**EL QUE PERDONA Y EL QUE ES PERDONADO.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 08 de Diciembre de 2009.

1. Se le debe perdonar a la gente su incapacidad para comprender.

Personas buenas son a menudo responsables de un juicio defectuoso.

Es esencial ser indulgente con los errores del principiante. La Llamada, 414.

1. En sus oraciones el hombre ora por perdón, sin embargo no altera su manera de vivir. El hombre se lamenta de su infortunio, pero no abandona ni un solo hábito que lo ha llevado a él hasta ese estado de aflicción y sufrimiento. Orar pidiendo perdón no tiene sentido cuando la oración no viene acompañada de una reforma de la vida. No es pesar ni dolor sino hipocresía cuando se carga a la Sabiduría Superior con el sentimiento de lástima por uno mismo. Aum, 47.
2. No censuremos la falta de conocimiento, pero sí severamente condenemos la ignorancia deliberada. Hay que entender donde yacen los límites del insuficiente conocimiento y la ignorancia impuesta. La primera es curable, mas con frecuencia la otra es irreparable. Aquel que niega el conocimiento siempre es vanidoso y pomposo. Así, por nuestro comportamiento diario se podrá reconocer nuestra esencia.

 El Pensador decía, “Podríamos perdonar la falta de conocimiento, pero la ignorancia intencional es ineficaz para la cooperación.” Supramundano IV, 726.

1. Pero hasta que el hombre entienda la grandeza de su origen, que su ser es parte inmortal del Ego Divino y que cambia su forma eternamente y hasta que el hombre se de cuenta de su responsabilidad y que nadie tiene el poder de perdonarle sus pecados ni de premiarlo por sus méritos, que él mismo es el creador de las causas y efectos, que él es el sembrador y segador de todo lo que él mismo ha creado—hasta que él se de cuenta de esto, permanecerá como diseminador y propagador de la locura, criminalidad y corrupción que amenaza nuestro planeta con terrible destrucción. Cartas de Helena Roerich I, 12 Septiembre, 1934.
2. Muchos de los conceptos más hermosos han sido distorsionados. El perdón total resuena de forma hermosa, más la gente se ha confabulado para hacer de este concepto algo monstruoso, “Las Fuerzas Superiores perdonan todo,” haciendo permisible cualquier crimen. Sin embargo, el asunto no yace en el perdón, lo que es muy posible, sino es superar aquello que se cometió. Así es la ley de la sanación espacial. Una herida recibida necesita atención médica. Curarse a sí mismo requiere de tiempo, porque el tejido desgarrado debe remendarse. La mejor consonancia del Aum puede contribuir a la sanación del tejido. Todas las consonancias de aroma y color pueden ayudar pero sólo si la energía psíquica admite dicha cooperación. Aum, 340.
3. Los cambios en el lenguaje son bienvenidos por Nosotros. Por medio de estos cambios, la inflexibilidad de la expresión y, aún más importante, del significado, se evita. Las edades acumulan hábitos y conducen a la petrificación del pensamiento. Pero los cataclismos y las interrupciones de los gobiernos traen ideas inesperadas y nuevos mundos. Las viejas expresiones pierden su relevancia y caen, arrastrando con ellas las costumbres antiguas…

 El espíritu que se esfuerza hacia el futuro no se cargará a sí mismo con andrajos del pasado. Busca formas para expresar conceptos recién encontrados, y desgarra la barrera de las palabras. Uno olvidaría antes un esfuerzo fallido que el saludo marchito de un abuelo. Es por medio del movimiento que extendemos el horizonte de ideas al cual pertenecemos por la circunstancia de nuestro nacimiento. Agni Yoga, 247.

1. Alrededor del concepto del perdón existe una gran falta de comprensión. Aquel que ha perdonado a alguien asume que él ha logrado algo fuera de lo ordinario, cuando lo que meramente ha hecho es mantener su propio Karma alejado de complicaciones. El que ha sido perdonado piensa que todo ha terminado, mas, por supuesto, el Karma permanece esperándolo en el futuro. En verdad, el que perdonó no interviene en el Karma del perdonado y así no lo ha hecho más gravoso, pero la misma ley del Karma permanece con ambos participantes. Los Señores del Karma pueden alterar esto hasta cierto punto si el fuego de la purificación destella con gran resplandor, más esa llama no puede ser encendida fácilmente. Hermandad, 445.
2. … Si esta ley del Karma, "ojo por ojo y diente por diente" es inevitable y de exacta justicia, no significa que nosotros personalmente tendríamos que intentar cumplirla de esta manera. Si lo hacemos, nunca emergeríamos del mágico círculo del karma. Así es, debemos perdonar a nuestros enemigos personales como quien sabe que el golpe que recibimos es un golpe que nos es devuelto, bien merecido, bajo la ley del karma? Si retornamos el golpe con otro y con sentimientos de venganza en nuestro corazón, no estaríamos aprendiendo lo que tenemos que hacer para deshacernos del karma, sino que lo intensificaríamos de la peor manera en contra nuestra. Más aún, si perdonamos a nuestros enemigos estaríamos reduciendo la cantidad de maldad en el espacio y volviéndonos inmunes contra muchos golpes. De manera similar, entendamos las palabras "Ama a tus enemigos...." Pese a todo, debemos resistir el mal, si no queremos estar completamente abrumados por él. Cartas de Helena Roerich I, 26 de Mayo, 1934.
3. En efecto, hablando estrictamente, ni siquiera el Más Grande de los Espíritus sería capaz de perdonar los pecados cometidos ya que contradice la ley del Karma. El podría aliviarla hasta cierto punto, pero no más que eso. Si el hombre es el único creador y registrador de cada uno de sus motivos, pensamientos y acciones, ¿quién podría alterar algo en su ser y por lo tanto en su destino, sin su voluntad directa? El Espíritu Superior no puede hacer nada más que ayudarnos en nuestros esfuerzos para reformar nuestros ser interior. Precisamente, la cooperación es necesaria en todo.”

 Para terminar mi carta me gustaría que les recuerdes de vez en cuando a aquellos que se han aproximado a la Enseñanza que las pruebas, como tú bien conoces, son inevitables. Ciertamente, los discípulos deben encontrar la fortaleza de espíritu para triunfar sobre los enemigos quienes, por supuesto, primero que todo, moran en nosotros mismos en toda clase de formas de pasiones y hábitos que no han sido conquistados todavía. Con frecuencia, bajo la presión de circunstancias y condiciones exógenas, estos hábitos y pasiones se fortalecen en nuestros corazones y envenenan nuestras conciencias. Cartas de Helena Roerich II, 11 de Junio, 1937.

1. El perdón es la primera cualidad del verdadero Maestro. Él se puede indignar pero nunca enviaría concientemente una flecha mortal. Sólo el Gran Maestro, El Señor del karma tiene el derecho de enviar conscientemente un Rayo fatal. …La mejor panacea en contra de esas flechas envenenadas es la devoción a los Fundamentos de la Enseñanza, amor a la Jerarquía y completa serenidad. Cartas de Helena Roerich I, 24 de Junio, 1935.
2. En las escuelas, los niños deberían aprender a ser responsables por cada motivo, por cada pensamiento, por cada acto. Ellos deberían tener también una clara idea del significado e importancia de su existencia. De aquí vendrá la comprensión de la necesidad de cumplir la obligación de vida. Dichos conceptos deben yacer en el fundamento de la crianza de la joven generación. …Dicho lo anterior, debería estar claro que nadie puede perdonar o redimir los pecados de otros, pero ciertamente lo puede ayudar, en un momento específico, a abrir su corazón hacia su elevado Ego, y de esta manera despertar dentro de él las latentes fuerzas divinas. En su momento, estas fuerzas divinas beneficiarán el aura de aquel que ha ayudado y éste se convertirá en un participante de los buenos resultados causados por el beneficioso despertar de las fuerzas divinas en otro. Siempre la cooperación, en todo y en todas partes. Cartas de Helena Roerich I, 09 de Julio, 1935.
3. Alguien dirá, “Pero si benditos son los obstáculos, ¿por qué un ser humano feliz evitará las dificultades?” Nosotros no debemos olvidar que aquel que camina en armonía con la evolución se topa con muchos obstáculos, pero su actitud hacia ellos es diferente. Él no caerá en desesperación, sino que jubilosamente vencerá las olas del caos. No pensemos que el camino de la felicidad es fácil, puede ser aún más difícil que una vida anquilosada…

 El ser humano debería examinar su actividad cada siete años comparándola con los eventos mundiales. Uno puede regocijarse sí nuestro camino muestra ser verdadero y correcto. Pero una gran envidia seguirá a este feliz viajero. El ladino y el prejuiciado no perdonan el éxito, más el colaborador de la evolución entiende las inevitables intrigas tejidas por el ignorante. Él conoce que la ignorancia no sigue el camino de la evolución. No obstante, la ignorancia siente que su camino es torcido e inadecuado.

 El Pensador enseñó que la gente debería aprender a examinar y a evaluar su camino. Supramundano IV, 790.

1. No existe salvación más segura que a través de la devoción. Uno puede perdonar más allí donde existe una devoción inquebrantable. El ser humano que es devoto en su corazón es confiable. Es causa de regocijo cuando se ama a la Jerarquía con devoción. En esta época es especialmente necesario. Si la confusión del ayer parecía enorme, ¿qué se puede decir de la de mañana? Mundo Ardiente I, 605.
2. Mucho se le podrá perdonar a aquel que aún en la oscuridad ha conservado el concepto del Maestro. El Maestro levanta la dignidad del espíritu… Nosotros no vemos el final de la cadena de Maestros y la conciencia imbuida con el Maestro eleva el logro del discípulo como un precioso aroma todo-penetrante. El vínculo del discípulo con el Maestro forma un eslabón de protección en la unificación de la cadena. Con esta defensa hasta el desierto florece. Comunidad de la Nueva Era, 60.